

# Un símbolo en entredicho

**Los promotores de la declaración como BIC del Puente Viejo recomiendan una urgente intervención por movimientos de piedras, humedad y otras patologías**

:: **MANUEL MADRID**

**MURCIA.** La apertura del expediente para declarar Bien de Interés Cultural (BIC) el Puente Viejo, uno de los símbolos de Murcia, ha puesto también al descubierto la necesidad de una intervención en profundidad

para frenar su deterioro y adecuar su estado a las condiciones que exige su nueva catalogación, algo a lo que hace unas semanas ya apuntó el alcalde, José Ballesta. A pesar de su relevancia cultural, especialistas en Patrimonio se sorprenden de la de-

jadez en el mantenimiento y critican el estado actual de esta obra de ingeniería del siglo XVIII, que lo aleja en la práctica, sin causar sonrojo, de su condición de hito cultural.

La Plataforma en Defensa del Patrimonio Cultural de Murcia y Huermur, promotores de la petición como BIC, han elaborado un informe sobre las patologías del monumento que se incorporará como alegación recomendando «una rehabilitación urgente». El arquitecto especialista en restauración Enrique de Andrés, que ha sido responsable de la Comisión de Patrimonio del Colegio de Arquitectos y actualmente es profesor de Urbanismo de la UPCT, es uno de los autores de este análisis y considera que las actuaciones que se han llevado a cabo en el elemento han atendido hasta ahora «más a sus funciones como viaducto que a su interés histórico o artístico». La salud y el aspecto del Puente Viejo, terminado en 1742, son muy mejorables, empezando por su estructura. En los arcos se observa el movimiento de dovelas, que son las piedras en forma de cuña con las que se forman las bóvedas. En algunos casos los desplazamientos son muy llamativos.

Otro problema es el mal de la piedra, «descomposición superficial de los sillares en forma de exfoliaciones, arenilla o desprendimiento de las capas externas». La erosión, según De Andrés, vocal de Ahora Murcia en la junta municipal de El Carmen, se debería «a la polución por la combustión, que en combinación con la alta humedad ambiente produce bióxido de azufre, agilizando el proceso degenerativo de la piedra», una patología que si tiene tratamiento.

También se recomienda una actuación de mantenimiento importante en las barandillas; hace décadas se sustituyeron las que se conservaban del siglo XIX por unas falsas, donde se añadieron adornos que no tienen que ver con las originales.

## Maceteros sin canalización

Las intervenciones de embellecimiento realizadas en los últimos años también son cuestionadas por la Plataforma, Huermur y Ahora Murcia, que ayer mismo presentó un escrito al Ayuntamiento reclamando que se eliminen los maceteros de plástico ubicados sobre las farolas decimonónicas, uno de los elementos catalogados e inventariados en el Pecha (Plan Especial del Conjunto Histórico Artístico de Murcia), «ya que con sus pérdidas de agua están provocando que se oxiden todas las elementos metálicos bajo ellos» y están generando humedades. En el puente dieciochesco se pueden ver, además de matas salvajes, otras señales de alerta como grietas, cables que afean la visión, candados por doquier y pintadas. Una estampa nada turística.

La Dirección General de Bienes Culturales ha considerado la futura declaración el Puente Viejo como BIC «por su sobresaliente valor cultural para la Región». También por ser un elemento esencial del paisaje urbano, que conforma con la Torre de la Catedral y las edificaciones del antiguo Arenal «la imagen más emblemática de Murcia». La declaración afecta al azud construido como base de cimentación de la obra del puente y regulación del cauce para su aprovechamiento; los estribos del puente



**1.** Grietas y desplazamientos en los sillares de los arcos, donde han crecido matorrales y se observan problemas de humedades y el llamado mal de la piedra o desprendimientos de las capas externas.

**2.** Candados enganchados en la estructura metálica del puente, que producen oxidaciones.

**3.** Desperfectos en las barandillas falsas del puente, donde faltan algunos de los adornos; las originales fueron sustituidas hace varias décadas.

**4.** Maceteros de plástico instalados en las farolas decimonónicas, oxidadas y sin canalización.

:: FOTOS: JUAN CARLOS CAVAL / AGM

